

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES
EN LA LITOGRAFÍA DE JUAN VAZQUEZ,
ADMINISTRADOR DE ESTE SEMANARIO,
Rambla del Centro, número 31.

SE ADMITEN DESAFÍOS

À ALMUERZO, À PRIMERA SANGRE
y á muerte en la calle de Cobols, núme-
ro 142, tienda.

A los naturales del pais se les hará una
considerable rebaja.—A los extranjeros,
sin descuento.

EN BARCELONA:
Un trimestre. 12 reales.
EN EL RESTO DE ESPAÑA:
Un trimestre. 14 .
ULTRAMAR:
Seis meses. 40 .
FRANCIA E ITALIA.
Seis meses. 40 .



AÑO I.

Barcelona 10 de Abril del primer año del último entorchado de D. Juan Prim.

NÚM. 3.

Números sueltos: 1 real.

SALDRÁ TODOS LOS DIAS DEL AÑO
escepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes
y domingos.

Números atados: 1 real y pico.

ADVERTENCIAS.

No habiendo muerto aun ningun redactor de este periódico, ni siquiera D. José Ricard, encargado directo y único de la seccion de desafíos, nos decidimos á publicar el segundo número, tercero de la coleccion de LA FLACA.

A pesar de los soberbios cromos, apesar del papel inmejorable, apesar del complicado geoglífico y de la difícil charada; apesar en fin, de los gastos de kiosko y vendedores callejeros, todavía nos produce esta publicacion lo bastante para vivir con decencia y asistir á los Bufos un domingo sí y otro nó.

Y luego dirán que en España solo puede vivir el empleado público.

REVISTA POLÍTICA.

Que tengan Vds. muy buenas tardes, mis queridos lectores. ¿Qué tal se la han pasado Vds. desde la semana pasada, mis adoradas lectoras? ¿Siguen Vds. sin novedad? ¡Oh! me alegro tanto, tanto, tanto... que no pueden Vds. llegarse á figurar lo que me alegro. Y ma-

má buena? y los niños? y los abuelitos? y los hermanitos? y los sobrinitos? y los primitos?

Pero ¿qué veo? ¿continuan Vds. de pié? Sírvanse Vds. tomar una butaca, un columpio, un sofá, un divan, una silla, un taburete; lo que Vds. gusten; sin cumplidos; están Vds. en su casa, como si dijéramos en la del suegro. Aquí disponen Vds. de todo, absolutamente de todo lo disponible, incluso yo. (En cuanto al último objeto, la moral me obliga á establecer una limitacion por lo que respecta á los lectores masculinos).

Y qué tal, qué tal, ¿se encuentran Vds. un poquito mas aliviados desde la simpática declaracion de S. A. R. y Gereográfica el Serenísimo señor D. Fernando de Coburgo Gotha y Borbon? ¡Oh, ya lo creo! Declaraciones como esa no necesitan, comentarios. ¡Qué bien canta el picaruelo! ¡Cuándo yo les digo á Vds. que tal vez es el único jóven con quien me trato de la clase de los monarcas! Es un buen sujeto, honrado á carta cabal. Les aseguro á Vds. que si no fuera por lo de la maldita coreografía, seria yo muy hombre para ofrecerle mi hija en matrimonio civil, á pesar de todo lo que diga el señor Romero Ortiz sobre los susodichos matrimonios.

Pero ¡qué descuido! dispénsenme Vds., dispénsenme Vds.; soy un aturdido..... me encuentro tan satisfecho de ver tanto bueno por mi casa, que se me van las ideas á cada instante, esponiéndome á que me tomen Vds. por un sujeto sin educacion. Se me olvidaba preguntar á Vds. si desean tomar alguna cosita. Espero que no me desairen Vds. A esta hora es siempre bueno añadirle un poco de combustible á la hornilla. Con que, vamos á ver, vamos á ver, ¿qué es lo que se les antoja á Vds? ¿Un par de bo..... llos del em-

préstito Figuerola? Media docena de naranjitas de la empresa Montpensier? ¿Un pastelillo de coalicion? ¿Una tortilla provisional? ¿Un fias..... co á la portuguesa? ¿Una (non) nata á la progresista? ¿Un venadito de los montes de Toledo?

¿Se deciden Vds. por el venadito? Aplauo desde el fondo de mi alma tan delicado gusto. Tengo una media docena de ellos fresquecitos, muertos hace pocos dias á circulars por los Excmos. señores ministros de la Gobernacion y de la Guerra. ¡Y qué bien cazan S. S. E. E.! Dícese que dejaron tendidos en el campo hasta quinientas piezas. Pero creerán Vds. que quedaron satisfechos los cazadores? Pues, no señor, nada de eso. Al terminarse el recuento de la cacería se pusieron sombríos, se les hincharon las venas de la cara, se inyectaron sus ojos en sangre, se erizaron sus cabellos y en el colmo de la desesperacion exclamaron á duo:

«¡Ni un solo rey!»—(El ministro de la Guerra, aparte, soltando la escopeta)—«¡Si j'eté roi!

Pero mientras se asa el venadito voy á darles á Vds. una sorpresa. Estamos convidados. ¡Gran diversion! Cinco dias de socialismo en el buen sentido de la palabra! Se trata de una excursion á Vico. He aquí la amable esquila con que un antiguo cofrade nos invita á todos á pasar unos dias en su deliciosa quinta:

«Mi estimable católico: no dejes de venir mañana con todos vuestros tertulios. Voy á dar unos cuantos dias de fiesta, con motivo de inaugurar una magnífica jaula que me han construido en París, para que sirva de albergue á los numerosos monos que me regalan todos los dias los admiradores de mi talento diplomático. El que me acaba de enviar el rey viudo de Portugal es un notable animal tan hermoso como grande.

Os aseguro que en nada desmerece del que me ofreció no ha mucho la Asamblea Constituyente. Venid pues y gozareis. Si no venis tendrá otro mono mas que encerrar en la jaula vuestro «Salustiano.»

Con que prepárense Vds. y á vivir.

Pero ¿qué miro? ¿Ya se marchan Vds.? ¿tan pronto? Si supieran Vds. con cuanto dolor voy á separarme de tan amable y simpática compañía. Pero no me es permitido molestar á Vds. por mas tiempo y no me opongo á que se retiren, siempre con la promesa de que no dejarán Vds. de honrar esta su casa en el próximo domingo.

¡Ola! muchachos... que arrimen los carruajes. Señoras, abríguense Vds. bien, que hace un airecillo capaz de convertir en hielo la misma palabra del señor Castelar. Caballeros, muy buenas tardes. Recuerdos á la señora, á mamá, á los niños, á los abuelitos, á los hermanitos, á los sobrinitos, á los primitos, etc. etc.

Basta de revista política.

No dirán mis lectores que no ha sido política la revista.

Parece escrita por un profesor de urbanidad. Estoy satisfecho de mi educación política.

HISTORIA DE D. JUAN PRIM.

II.

(CONTINUACION.)

Viendo sus padres los progresos de valor que hacia nuestro héroe en la clase de francés, intentaron enseñarle el inglés; pero, ¡vano intento! Juanito no pudo con el inglés; era demasiado valiente.

Enseñaronle matemáticas y puede asegurarse que ninguno de sus compañeros resolvía con mas valor las ecuaciones de primero, segundo y tercer grado. De aquí data tal vez la afición que ha tenido siempre Juanito á los grados.

Llegada la hora de dar al muchacho una carrera literaria, llamáronse á todos los que habian contribuido, ó intentado contribuir, al desarrollo de sus primeras facultades, y, despues de acaloradas discusiones y meditaciones profundísimas, se acordó nombrarle un profesor de gimnasia á quien se confió la educación futura de Juanito.

A diferencia de las demás asignaturas, fué en esta siempre el primero. Arrojado en los trapecios, valiente en las paralelas, en las contracciones atrevido, inquebrantable en las planchas, arrancó á todos sus discípulos los disputados premios que á la sazón en concertados certámenes se repartían.

(SE CONTINUARÁ.)

Siendo muchas las personas que no pudieron obtener localidades para la primera representación de esta ópera, la empresa, á instancia de sus muchos favorecedores, ha dispuesto reproducirla en este teatro, debiendo advertir que será por última vez irremisiblemente.

IL FIASCO DEI BORBONI

Ó SIA

LA FORZA DEL DESTINO.

ÓPERA EN TRES ACTOS

y un solo destronamiento (*).

Representada por primera vez en España con extraordinario éxito el día 29 de Setiembre de 1868.

ACTO PRIMERO.

La escena figura un callejon de Cádiz. Sale Don Juan á la cabeza de varios conjurados.

CONJURADOS. Piano, pianísimo (Barbero.)
Senza parlar

(*) Los principales motivos de esta ópera son motivos de descontento general.

Que oggi fusillanno
Per conspirar.
DON JUAN. Se il mio plane saper voi bramate
Que farebbe *muxoni* jurate.
Io son garzone
De molta ambizzione
Que stó innamorato
D' un copo de estado
Per lui solo sospiro é cosi
Dall' aurora al tramonto del di.

Se reparten varios programas, se encienden algunos puros y cae el telon.

ACTO SEGUNDO.

Salon de San Sebastian amueblado ex-régimente. Gran banquete á lo dinástico.

CORO DE CORTESANOS.

Bebiam, bebiam (Hernani).
Soterne y champañ.

D. CÁNDIDO. (andante moderatto).

La *Constanza* tirana dall huomo (Rigoletto)
Publichiamo coll saña crudele;
Io prometto scrivirla fedele
Perché un jorno m' acorde il poter.

UN CORREO DE GABINETE. (entrando).

¿Siatte Donna Isabel? (Faust).

La notizia que vi porto

Non é da farvi piacer:

Il vostro caro scettro

¡Volabit!... ¡piu non é!

ISABEL. (agitatto).

¿Qui mi toglie il regio scetro? (Nabuco).

¿Qui dall trono mi disahucia?

D. LUIS GONZALEZ. (Bravo).

Il trono é móvile (Rigoletto).

Qual piuma al vento;

Dolce contento

Per Montpensier.

ISABEL. ¿Que far deggio? (Roberto).

EL CONDE DE CHESTE.

Obstina ancora,

Si, credi á me, obstina ancora;

Pensa ché

Folle é quell ché á un trono in casa

E godérselo non sá.

Io jamai trobbó nell' Dante

Ché si debba rinunziar.

CORO. Il jamai trobbá nell' Dante

Ché si debba rinunziar.

MARFORI (á Isabella).

Pariggi, ¡oh cara! noi rivedremo. (Tra-

La vita uniti, trascorreremo. viatta).

PAQUITA (triple comprimaria).

La ci darem la mano. (D. Giovanni).

La mi dirai di sí.

ISABEL. ¡Pietà, pietá di me! (Roberto).

D. LUIS. La regina é un po matura. (Faust).

EL CONDE DE CHESTE.

Obstina ancora, (Roberto).

Si, credi á me.

ISABEL. Mi manca la voce, (Mosé).

Mi sento morir.

EL CONDE DE CHESTE.

Folle é quell ché á un trono in casa,

E godérselo non sá.

Io jamai trobbó nell' Dante

Ché si debba rinunziar.

CORO. Il jamai trobbá nell' Dante

Ché si debba rinunziar.

ISABEL. (súbito).

Intendo, intendo; cúmpiasi (Hernani).

Il mio destin fatale.

Aquí en vez de cojer el puñal como Hernani y acabar con sus dias, coje el tren *express*, se larga á Francia y ¡á vivir!

¡Ah! vuelve á caer el telon.

ACTO TERCERO.

Plaza del Oriente en Madrid: el pueblo se refocila á la luz de varias hogueras alimentadas por retratos de cuerpo entero.

CORO DE CIUDADANOS.

Suona la trompa intrépida, (Puritani).

Contra il Borbon da forte,

Prima ché un ré la morte

Chiamando libertá.

D. JUAN. Quall' trionfo inaspettato (Barbero).
Venga presto l' entorchatto.

ESPAÑA. Como vorrei saper
Se il bravo generale
Fará la voluntá
Ché chiaman nazionale.

UN REALISTA. Lo vedremo gente audace (Hernani).
Se resistermi potrei.
¿Ché vi importa si cerchiamo
Come Paco un altro re?

UNA MUJER DEL PUEBLO. (aparte).
C' era un ré, un ré (Faust).
Di papié.
(Se oye el himno de Riego).

TODO EL PUEBLO. (coro).
¡Oh santa melodía! (I martiri).
Celeste voluptá!
D' oggi la patria mia
Guiá senza re vivrá.

FIN DE LA ÓPERA.

TEATROS.

LICEO.

¿Alguno de Vds. se acuerda de la manera cómo hacia la oposicion el Sr. Sagasta, parapetado en las columnas de *La Iberia*? ¿Se hubiera atrevido nadie á sostener ni en broma que, elevado el ex-director del periódico progresista á la categoría de ministro, podia dejar de hacer la felicidad de la patria?

Sin embargo, ministro es hoy el Sr. Sagasta y el chaparron de circulares que ha llovido S. E. sobre los españoles con honra, y sin paraguas, dan una triste idea de su ministerio y de su gobernacion.

Pues lo mismo le ha sucedido á la actual empresa del Liceo.

De la oposicion (que oposicion es siempre para el empresario la turba de cantores, músicos y danzantes), ha pasado á ser poder, y poder *ejecutivo*, si hemos de juzgar por la série de *ejecuciones* que nos proporciona, y ahí está el *Don Sebastian*, cuya reproducción basta para descubrir los puntos que calza la empresa.

En efecto ¿dónde está la razon, el móvil que ha tenido la empresa del Liceo al desenterrar aquella ópera?

Mucho menos difícil seria acertar donde está el rey que conviene.

¿Qué artista brilla en el Don Sebastian?

A priori sabia yo que esta honra no estaria reservada á la señora Giovannoni, porque Donizetti escribió el papel de *Zaida* para la célebre Rosina Stolz, contrato de pura raza.

Steger será el héroe, pensé para mi consuelo; pero Steger, apesar de su talento y de sus recursos, hizo un *Don Sebastian* poco apetitoso. Steger debe ser republicano y se habrá dicho: «no son estos momentos los mas oportunos para hacer simpático á un rey, y mucho menos á un rey de Portugal; disimulemos.» Y ha sacrificado el arte á sus opiniones políticas.

Pero sigo buscando el artista á quien se ha sacrificado la ópera.

¿Ha sido Squarcia? ¡Pobre *Camoens*! ¡Qué estropeado saliste de las manos de Squarcia! ¡Y cómo te calumnió!

Todos tenemos la conviccion de tu genio, del genio creador de las *Lusíadas*. Nadie es capaz de negar tu oído, tu delicado oído para hacer versos. Pues bien, Squarcia, al interpretarte, te negó esta cualidad *desafinando* constantemente. ¿Queréis saber mas?

Se me han acabado los cantantes y todavía no pareció el artista. Pero ahí está Derivis, el bajo Derivis, el Matusalen de los bajos. ¿Será él, el ungido del Señor? Oigámosle.

Pretende cantar la parte de *Don Juan de Silva*, presidente del tribunal de la Inquisicion. Este rumor sor-do lo hace sospechar.

¿Están Vds. satisfechos? ¿Despues de oír á Derivis hay alguien que no crea necesaria la inmediata separacion de la Iglesia de el Estado?

La ópera ha sido bien presentada; la galera del primer acto, el campamento del segundo y el aparatoso entierro del tercero dignos son de elogio; pero así y todo *Don Sebastian* no me hace demasiado feliz. Se conoce que al escribir esta ópera, *Donizetti* se iba haciendo viejo, porque como á la mayoría de los viejos

que se pirran por las pantorrillas, se le desarrolló una gran afición á los bajos. Las bellezas del contrapunto son en *Don Sebastian* mas abundantes que aquellas deleitables melodías que inmortalizaron al autor de *Luccia*.

Antes de concluir daré á Vds. una prueba mas de que desde la oposicion no se ven las cosas de la misma manera que desde el poder.

La actual empresa del Liceo desde la oposicion:

«¿Porqué se ha de acudir al extranjero en busca de maestros directores de orquesta? ¿No tenemos aquí los Balart, los Viñas, los Dalmaus, los Barraus, los Casamitjanas y los Obiols? ¿Así se protege á los artistas del país?»

La actual empresa del Liceo desde el poder:

«Esta empresa tiene el gusto de participar al ilustrado público de Barcelona que ha ajustado al maestro director de orquesta señor Orsini.»

CORRESPONDENCIAS PARTICULARES DE «LA FLACA.»

Paris 8 de Abril de 1869.

Sr. Director de LA FLACA.

Muy señor mio: en contestacion á su favorecida del 3 del actual paso á manifestarle que acepto con gusto el cargo de corresponsal de su periódico (¿apreciable?), con la condicion, empero, de que en ningun tiempo, ni bajo ningun pretexto revelará V. mi nombre.

La situacion de hoy no es lo que será indudablemente la situacion de mañana, y yo, que tengo la desgracia de ver las cosas mas de cerca que Vds., estoy, al fijarme en la que se prepara, mas asustado que debía estarlo el cazador Prim en agosto de 1867.

Convencido de que pasará V. á la categoría de cadáver antes que revelar mi nombre, empiezo á entrar de lleno en las funciones de mi cargo.

Doña Isabel está contenta, pero muy contenta, contentísima (1); ha engordado considerablemente, estoy seguro de que el mismo general Serrano no la conocería. Tiene oro para todo; su ministro de hacienda particular no se llama ni Laureano, ni Figuerola. Se ha prohibido terminantemente á todos los emigrados españoles concurrir á los *restaurants Duval*; y únicamente se les permite comer en el café inglés y en la *Maison dorée*. La policia que tanto molestaba á los emigrados liberales, da á los emigrados de hoy toda clase de libertades, es decir, el programa que ofrecieron á Vds. los héroes de la revolucion. Paseando por el pasaje *Jaufroy* media hora, reloj en mano, ha llegado á mis oídos:

Sesenta y cinco veces la palabra principe de Asturias.

Sesenta y tres la palabra Carlos VII.

Cabrera, Gasset y Cheste (Gasset, siempre antes que Cheste), cuarenta y cinco.

Padre Claret, tres.

Intermedios: fusiles aguja, republicanos, garrote vil, *Igualdad*, *Discusion*, *Alianza de los pueblos*, pontones, José Vidals, etc., etc.

He prestado mucha atencion con el objeto de averiguar el día señalado; pero no he podido conseguirlo.

Con estos antecedentes podrá V. juzgar de las intenciones de esta canalla. Por mi parte estoy tranquilo porque veré la funcion desde los tendidos; pero no puedo menos de compadecer á Vds. que se empeñan en presenciar esos espectáculos desde el redondel.

Así, pues, señor Director, le agradeceré á V. en el alma que á vuelta de correo asegure V. el cobro de mis honorarios mandándome el importe adelantado de siete ú ocho meses; pues creo firmemente que antes de finir el mes que corre, V. y todos sus redactores no serán mas que un solo cadáver.—X.

BOSTEZOS.

Todos los periódicos de esta capital, todós, menos el *Diario de Barcelona*, han anunciado la aparicion de nuestro segundo número y nos han saludado cortesmente.

(1) Debe leerse bailando un poco como lo baila el ayudante de *La gran Duquesa*.

Nuestro éxito ha sido pues completo. ¿Qué mas podíamos desear?

Agradecemos á los primeros la salutacion que nos han dirigido.

En cuanto al agradecimiento que teníamos reservado para el *Diario*, si por una casualidad imprevista nos hubiera saludado, lo emplearemos todo en agradecerlos á nosotros mismos el favor que nos hemos dispensado procurando escribir de una manera que no fuera del gusto del *Diario*.

¡Ah! sí! Casi puede asegurarse que al *Diario de Barcelona* no le gustamos! ¡Su silencio es muy elocuente! Y no gustar al *Diario de Barcelona* es mas elocuente todavía.

Quiere decir que marchamos por el buen camino.

La gran duquesa de Gerolstein sigue atrayendo concurrencia al teatro de Santa Cruz. Es la obra de la temporada.

Escriu, restablecido de su indisposicion, ha dado gran realce al papel de ayo de la *duquesa*. Escriu es un bufo de primera; tiene la gracia del siglo para ciertos papeles.

El sarao y la soirée, zarzuelita bufa en dos actos, inspirada en la obra de don Antonio Flores *Ayer, hoy y mañana* ha tenido un éxito menos que regular, quizá á causa del mal trato que le han dado algunos actores.

Los órganos de Mostoles, necedad en tres actos escrita por Larra, (hijo) sin otro resultado inmediato que desacreditar á Larra, (padre) pone á su autor en el compromiso de esclamar parodiando á Telémaco:

¡Qué disgusto pasaria,
Si me viera mi papá!

¡Que ni en el género bufo haya podido medrar el hijo de su padre! Escribiendo dramas hace reír; pero en cambio escribiendo bufonadas ¡oh! escribiendo bufonadas el autor de *Los órganos de Mostoles* hace llorar!

El malogrado autor de *El doncel de D. Enrique el doliente*, de el *Castellano viejo* y de tantas obras que llenan el mundo literario, á D. Mariano José de Larra en fin, solo puede achacársele una sola obra defectuosa. Esta obra es su hijo D. Luis Mariano de Idem.

¡Ya pareció aquello!

Vds. se acordarán perfectamente de que el general Prim manifestó con su arrojo habitual, que la mayoría sabia donde estaba el *rey que conviene*.

Pues bien, el rey que conviene ha resultado ser D. Fernando de Portugal.

Pero ¡oh conflicto! D. Fernando ha dicho que no le da la gana de ser rey de España y de esta negativa arrancan dos consideraciones:

Primera. Que el general Prim y la mayoría ignora tan profundamente como nosotros el paradero actual del *rey que conviene*.

Segunda. Que si don Fernando es el único que conviene y D. Fernando en definitiva no quiere serlo, tenemos derecho á esperar la alta honra de pasarnos sin rey, á no ser que la mayoría quisiera á todo trance imponer á España un rey que no conviene.

Apenas llegó á la Habana Don Francisco Camprodon la emprendió á cachete limpio con las musas, con el sentido comun y con la gramática.

¡Es mucho hombre aquel! Ni ocupándole entrambas manos con turrón se le priva de escribir versos!

Y si lejos de su patria tiene humor de hacer versos el Sr. Camprodon, ¿que será ¡oh Dioses inmortales! cuando regrese á ella?

¡Desgraciados de nosotros! Buena *Tornada d' en Titó* se nos prepara!

La constitucion que está reservada al pueblo español y en cuya elaboracion tanto se ha distinguido Don Salustiano Olózaga, es una mala constitucion.

Con semejante constitucion á la vista, puede adivinarse que al pueblo español le aguarda un fin trágico. No tiene otro recurso que morir consumido por la tisis.

En cambio D. Salustiano tiene para su servicio particular una constitucion muy.....robusta.

Recomiendo á Vds. muy especialmente el nuevo drama del señor Pitarra *Las euras del mas*.

Tiene grandes situaciones dramáticas y el interés que inspira se confunde con la usura. No hay caja de préstamos que no se lo envidie.

Ese drama escrito en castellano hubiera causado en el teatro español una revolucion mas gloriosa que la de Setiembre.

SECCION DE ANUNCIOS.

¡ARMAS! ¡ARMAS! OJO LIBERALES!

El gobierno ex-provisional facilitará armas á todos los que las soliciten, reuniendo las condiciones siguientes:

1.ª Ser español, francés, inglés, turco, chino, griego, etc. etc. Exceptuase únicamente á los liberales.

2.ª Ser católico, apostólico y romano y estar dispuesto á verter hasta la última gota de sangre en defensa del Papa..... moscas.

3.ª Haber delatado á media docena de liberales de los que han contribuido al destronamiento de S. ex-M. Isabel de Borbon, reina de..... Marfori.

Todo el que no reuniendo las condiciones arriba citadas, se atreva á pedir armas, en vez de recibirlas será pasado por ellas á las 24 horas, con arreglo al meridiano de Madrid.

A los republicanos se les hará una rebaja de 12 horas Para los pormenores, dirigirse á D. Juan Prim, de oficio valiente, conde de Reus, marqués de los Castillejos y probablemente duque de Madrid, si no le hubiere birlado este título S. M. futura D. Carlos VII.

Solucion á la charada del número anterior.

Soldado.

Solucion al geroglífico anterior.

Soldados á las armas hasta la muerte.

CHARADA.

En *prima* de Montpensier
Diz que Ayala trabajó;
Votó en *prima* de Coburgo.
Turrón, buen lector, turrón.

Se *prima dos y tercera*
Cristo vivo, *sans facon*,
Y no *cuarta* con mi *quinta*
Al decir: ¡turrón! Lector.

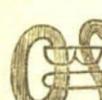
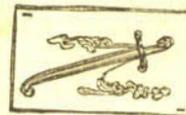
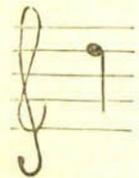
Primera y última tipo
Es el ejército de hoy
De disciplina ¿porqué?
Claro está! por el turrón.

El entronó á los Borbones,
El luego los destronó;
Y él quizá los vuelva al trono
Y nos truene ¡oh vil turrón!

No hay general sin mi *dos*
Y alguno hay con mas de *dos*.
Vaya que si no acertaste
Indigno eres de turrón.

LA SOLUCION EN EL PRÓXIMO NÚMERO.

GEROGLÍFICO.



LA SOLUCION EN EL NÚMERO PRÓXIMO.

Para los desafíos entenderse con D. Angel Rabasta, tirador de espada, pistola, florete, daga, cañon y otros destructibles.

